

Promesas Específicas de Abundancia



Part 7/20

La Abundancia De Dios
Por Derek Prince

Me alegro de estar nuevamente con usted para compartir las preciosas verdades de las escrituras que han hecho la diferencia entre el éxito y el fracaso en mi vida y que pueden hacer lo mismo para usted.

Estamos continuando con nuestro tema de la abundancia de Dios. Hemos visto ya que la abundancia de Dios está relacionada directamente con las promesas de Dios.En mi charla de ayer di tres pasos prácticos para apropiarse de las promesas de DiosDije que el Espíritu Santo es el administrador de nuestra herencia que son las promesas, de manera que no seleccionamos as promesas al azar sino que permitimos que el Espíritu Santo nos dirija a la promesa que calce a nuestra necesidad de acuerdo al plan de Dios para nuestra vida. Esto es muy importante que finalmente la iniciativa tiene que ser siempre de Dios, aunque tiene que haber una respuesta de parte nuestra.

Segundo: Cuando usted haya sido dirigido a la promesa, estudie sus condiciones y cúmplalas. Dije que la mayoría de las promesas de Dios son condicionales, Dios dice: Si haces tal o cual cosa, yo haré esto y aquello. Es infantil pedir a Dios que haga su parte si primero no estudiamos la condición y luego la cumplimos.

Tercero: Mantenga una actitud de fe y actúe adecuadamente, manténgase firme en la promesa y actúe como que la promesa se va a cumplir; esta es la actitud de fe.

Hoy vamos a examinar dos promesas específicas que se relacionan con la abundancia, ambas se encuentran en los Salmos.La primera está en el Salmo 34, versículos 9 y 10

> "Temed a Jehová, vosotros sus santos,Pues nada falta a los que le temen.Los leoncillos necesitan, y tienen hambre;Pero los que buscan a Jehová no tendrán falta de ningún bien."

Y la segunda promesa está en el Salmo 84, versículo 11

> "Porque sol y escudo es Jehová Dios;Gracia y gloria dará Jehová.No quitará el bien a los

© 1981 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

> que andan en integridad."

Estas son promesas muy hermosas y bien claras, pero antes de emocionarnos demasiado con las promesas debemos examinar las condiciones, hay tres condiciones que saltan a la vista en estos versículos.Solo para enseñarle a hacerlo por usted mismo voy a leer estas dos promesas en los Salmos cuidadosamente y con claridad, quiero que usted escuche y vea si puede sacar las tres condiciones que tenemos que cumplir, ahora las voy a leer.

> "O temed al Señor, vosotros sus santos; porque a los que le temen no les falta nada. Los leones jóvenes necesitan y padecen hambre; pero los que buscan al Señor no tendrán falta de ningún bien.
>
> "Porque el Señor Dios es un sol y un escudo; El Señor da gracia y gloria; No retiene ningún bien de aquellos que caminan rectamente."

Me pregunto si pudo escuchar las tres condiciones, están bien claras, por supuesto que resulta mucho más fácil cuando tenemos las palabras en frente para leerlas.La primera condición es: Temed a Jehová.La segunda: buscad a Jehová.La tercera: Andad en integridadVoy a volver a leer las promesas y mostrar donde están las condiciones.Salmos 34:9"Temed a Jehová, vosotros sus santos,Pues nada falta a los que le temen.No basta decir que nada falta, si se te escapa la condición que esto se aplica únicamente a los que aplica únicamente a los que le temen al SeñorLa segunda condición: Buscad al Señor, el mismo Salmo 34, versículo 10."Los leoncillos necesitan, y tienen hambre;Pero los que buscan a Jehová no tendrán falta de ningún bien."Entonces es muy infantil decir: Que maravilloso, no me faltará nada de aquí en adelante, si se olvida de la condición que es: "para los que buscan a Jehová"; la promesa es únicamente para los que buscan al Señor.Y luego en el Salmo 84, versículo 11, en la última parte del versículo" ... No quitará el bien a los que andan en integridad."Otra vez, es infantil decir: Acabo de descubrir que Dios no me quitará el bien; no lo puedo decir, lo que sí puedo decir es: Acabo de descubrir que si ando en integridad, Dios no me quitará el bien.Este es un ejemplo muy claro y muy sencillo de seleccionar promesas y encontrar condiciones.Repetiré las condiciones una vez más, que son tresPrimero: Temed al Señor.Segundo: Buscad al Señor.Y tercero: Andad en integridadY quisiera sugerir que la segunda y tercera condiciones se fundamentan en la primera; la primera es la básica, si tememos al Señor será natural que le busquemos y andemos en integridad.Pero estas son las tres condicionesTemer al Señor.Buscar al Señor.Y andar en integridadCualquier ministro que le diga a usted que nada le faltará sin decirle los requisitos, sin impresionarle con las condiciones que Dios ha puesto en su palabra, realmente, no le hace ningún favor; porque usted saldrá con la impresión que todo saldrá bien, solo para descubrir más tarde que nada está bien.No le eche la culpa a Dios, quizá el culpable sea el predicador, pero usted debe aceptar realmente la responsabilidad, usted quiso reclamar su promesa sin examinar y sin cumplir con las condiciones.

Veamos la promesa, está presentada en una forma parecida en ambos pasajesEn el Salmo 34:10"Los que buscan a Jehová no tendrán falta de ningún bien"En el Salmo 84:11" ... No quitará el bien a los que andan en integridad."Lo que se promete en cada caso es que nada bueno faltará; en un caso dice que no habrá falta, en el otro dice que Dios no lo quitará, pero la esencia de la promesa es esta: No nos va a hacer falta ninguna cosa buena; esta es una promesa maravillosa.Pero antes que continuemos tenemos que saber que hay dos maneras en que una cosa es buena, yo creo que muchos cristianos no entienden estas dos maneras por lo tanto se frustran y piensan que algo salió mal.Una cosa puede ser buena en sí misma, lo que yo llamaría en términos filosóficos "Esencialmente buena", una cosa es buena en sí misma, punto. Pero aún queda abierta la posibilidad y aunque una cosa sea buena en sí misma, esencialmente buena pudiera no ser buena para mí en mi situación en particular; a esto llamo: Relativamente bueno.Así que si acepta este tipo de terminología, y quiero explicar que mis estudios académicos fueron en filosofía, una cosa puede ser esencialmente buena, y sin embargo no ser relativamente buena para mí en mi situación particular.

Lo mejor es ilustrar esto con un ejemplo sencillo, les daré dos ejemplos que realmente salen de experiencias cotidianas:

Un hombre de negocios descubre una invención nueva, piensa que con ella puede hacer una enorme fortuna, pero le hace falta capital para comenzar; él es un hombre cristiano y ora: Dios si tuviera 10 mil dólares podría comenzar este negocio y haría millones y te daría nueve décimas partes de mis entradas. Todo suena muy bien, pero Dios que sabe de negocios, sabe que el invento no es realmente bueno y que no va a traer los millones de ganancia.Pues bien, los diez mil dólares que el hombre pidió en oración son en sí mismos esencialmente buenos,

diez mil dólares aislados de la situación son esencialmente buenos; pero para este hombre en esta situación son relativamente malos, porque si recibe los diez mil dólares se meterá en un tremendo compromiso, montando una fábrica y una organización solo para terminar en la quiebra.De manera que Dios en su sabiduría y misericordia no le manda los diez mil dólares, no porque diez mil dólares no sean esencialmente buenos, sino porque no son relativamente buenos para ese hombre en su situación y condición particular.

Veamos otro ejemplo; un hombre rico tiene un hijo adolescente, el hijo ambiciona tener un poderoso y costoso auto deportivo último modelo, el padre está perfectamente capacitado para comprarle a su hijo un auto así, pero sabe que el carácter de su hijo no se ha desarrollado completamente, es inestable emocional, quiere impresionar a sus amigas y si obtiene el carro es muy probable que termine en un accidente.Así que el padre que es rico y bien puede comprar el auto o diez como ese, cuando su hijo se lo pide, él se lo niega. Bien, en la terminología que estamos usando, el auto deportivo es esencialmente bueno, es un auto muy bonito, bien fabricado, con líneas atractivas, es esencialmente bueno.Pero para su hijo en su edad de desarrollo, con su inestabilidad emocional, aunque es esencialmente bueno, no es relativamente bueno; porque si cae en sus manos, sin estar completamente disciplinado, entrenado y maduro, sería un instrumento de destrucción y no de bien.

Estos son dos ejemplos de lo que es esencialmente bueno y lo que no es relativamente bueno; por eso donde dice la escritura que Dios no quitará el bien o lo bueno de nosotros, no es suficiente saber que este bien sea esencialmente bueno.También tenemos que saber que es relativamente bueno para nosotros en nuestra condición, Dios puede responder como el padre del muchacho que quiere un auto deportivo “Hijo, podría comprarte diez, no hay problema de abundancia, tengo todos los autos deportivos del mundo a mi disposición pero si te vas a destruir con uno, entonces no te lo daré.”Así que debemos tener en cuenta que cuando Dios no dice él no quitará el bien de usted o que no retendrá ninguna cosa buena de usted, véala en dos aspectos ¿Es esencialmente bueno o relativamente bueno?.

Pero nuestro tiempo de hoy terminó, regresaré mañana a la misma hora, para continuar con este tema de la abundancia de Dios, mañana veremos cómo aplicar esta diferencia a las promesas de abundancia.

© 1981 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

Podcast

Transcripción: RP-R088-102-SPA
Última actualización: 16 Sept 2026
Sitio web: Derekprince.com/es/resources

